

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et justitiae partes tueas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## LA IGLESIA EN ESPAÑA Y EL DEBER DE LOS CATÓLICOS.

### CARTA PASTORAL.

NOS EL DOCTOR D. MIGUEL PAYÁ Y RICO,  
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE  
APOSTÓLICA, OBISPO DE CUENCA, ETCÉTERA.

Al venerable Dean y Cabildo de nuestra santa iglesia catedral basílica, al reverendo Clero catedral y parroquial del obispado y á todos nuestros muy amados diócesanos, salud y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

Buñtes, docete omnes gentes....  
MATH. 23, 19.  
Nolite portare sacculum, neque peram....  
LUC. 10, 4.  
Al y enseñad á todas las gentes....  
«No lleveis bolsa, ni alforja....»

AMADÍSIMOS HERMANOS E HIJOS EN EL SEÑOR:

Obligados por la más imperiosa e irresistible necesidad, Nos vemos hoy en el caso de dirigir nuestra voz paternal llamando vuestra atención sobre el estado precario e insostenible en que se encuentran el Culto y Clero de nuestra católica y religiosísima diócesis, y proponer la adopción de medidas salvadoras, á fin de que los ministros del Señor puedan continuar dedicados á su obsequio y servicio, y también al cuidado de la salvación de las almas. No es esta por cierto la única materia ni la única necesidad que ocupa nuestra atención en las actuales circunstancias, de las cuales vivamente deseamos hablaros en tiempo oportuno; pero si es una de las más urgentes, más apremiantes: tanto que no es dable ya ulterior demora en su satisfacción.

Bien sabéis, amados hermanos, que la Iglesia de España, y en particular la de Cuenca, á través de los siglos, por medios legítimos y de todo punto incontestables, había adquirido una masa de bienes, cuyos productos se consagraban al sostenimiento del culto y ministros de Dios, al de los hospitales y casas de beneficencia y al de establecimientos de enseñanza gratuita para los pobres. También os consta que las corrientes políticas predominantes en lo que va de siglo, han venido atacando y mermando esta propiedad sagrada é inviolable como ofrecida á Dios, hasta que por fin ha desaparecido por completo. Sin necesidad de señalar ahora las causas inmediatas de esta general sustracción, nos limitaremos á consignar que en su virtud, los templos del Dios vivo carecen de los medios indispensables para continuar abiertos á Su culto, y los ministros del altar, tras de que hace 35 meses que no han percibido un céntimo por sus asignaciones, justa y debida retribución á los trabajos ministeriales que nunca han abandonado, según una declaración hecha en el Congreso de señores diputados por el Excmo. señor presidente del Poder ejecutivo, han perdido toda esperanza de percibir estipendio alguno en lo sucesivo con que atender á su existencia y conservación.

En tal estado de cosas ¿qué hacer? ¿Permaneceremos todavía inactivos, esperando que la misma marcha de los acontecimientos nos haga justicia y proporcione los medios indispensables al sostenimiento del culto y de los sacerdotes del Altísimo? Esto es precisamente lo que hemos hecho hasta el presente, dando con ello al mundo un espectáculo edificante, que ha acreditado una vez más no ser la avaricia y apego á los intereses materiales los resortes que mantienen viva la actividad de los obreros evangélicos, sino el celo de la gloria de Dios y de la salvación de las almas: y todavía continuaríamos en esta misma actitud de sufrimiento y paciencia, si contáramos siquiera con algunos pobres recursos para no morir de necesidad. Empero, es el caso que la situación material de los operarios evangélicos se ha extremado tanto y tanto, que se ha hecho imposible la más corta dilación. A todo trance es urgente proporcionarnos recursos, si no hemos de ver cerrarse los templos, unos después de otros, comenzando por el primero de todos que es nuestra Santa Iglesia catedral basílica.

Esto supuesto, mientras el romano Pontífice, nuestro vigilante padre y pastor, acuerda lo más conveniente según el tiempo y las circunstancias, después de meditar y orar mucho en la presencia de Dios con el corazón oprimido de muy honda y amarga pena; después de haber entretenido hasta de ahora con palabras de sufrimiento y esperanza al crecido número de nuestros amados colaboradores que diariamente Nos han venido representando lo apurado de su posición, y la necesidad en que se hallaban de abandonar las parroquias y buscar un pedazo de pan en el seno de sus familias, toda vez que estas no podían continuar suministrándoles, como hasta ahora, los medios de subsistencia, sin acabar de arruinarse por completo; después de todo esto, hemos creído de nuestro deber adoptar una resolución salvadora en armonía con los preceptos de Nuestro Señor Jesucristo, con los mandamientos de la Santa Iglesia, con las costumbres de los obispos católicos que en la redondez de la tierra se hallan en circunstan-

cias parecidas á las nuestras, y con lo acordado por algún Prelado español en época no lejana. Vamos á exponer nuestro plan y las bases en que se funda, seguros de que nuestros muy amados diócesanos, convencidos de los deberes que les imponen la fe y la religión, secundarán con cristiana resolución nuestros santos propósitos y meditados determinaciones.

### II.

Es incontestable que los ministros del Señor tenemos el deber ineludible de ejercer nuestro ministerio, el ministerio que el mismo Jesucristo nos ha conferido de predicar, enseñar, administrar los Santos Sacramentos, socorrer toda clase de necesidades y dar culto público y solemne al Altísimo, según las prescripciones del mismo Jesucristo y las ordenaciones de la Iglesia, heredera de su espíritu y autoridad. Esto significa en sus sencillas palabras, con las cuales hemos encabezado esta nuestra carta pastoral: *Id y enseñad á todas las gentes....* y las otras semejantes que se leen en el Evangelio de San Marcos, cap. 16, versículo 15: *Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio á toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.* Esto mismo es lo que intimó el Salvador á los apóstoles y demás discípulos de viva voz y por escrito repetidas veces, según se desprende del sagrado texto y de la tradición divina y apostólica. Esto es lo mismo que, obedeciendo generosamente, ejecutaron aquellos en sus días, sus sucesores en los propios y en la actualidad los Obispos y Sacerdotes católicos del universo entero.

Empero, como estos divinos operarios, mientras se consagraban al desempeño de su múltiple y saludable ministerio, era imposible que con su trabajo é industria se procurasen á sí mismos los medios necesarios de subsistencia; de aquí que el providentísimo Fundador de la única Religión verdadera, proveyese anticipadamente á las necesidades corporales de sus enviados, imponiendo á LOS FIELES LA OBLIGACION DE MANTENERLOS Y ASISTIRLES EN TODO LO NECESARIO. Por manera que relación muy oportunamente el deber de trabajar en sus ministerios con el deber de retribuirlos en los creyentes: si los primeros tienen la obligación de ejercer su ministerio, también tienen derecho á vivir del ejercicio de su ministerio, y si los segundos tienen derecho á la enseñanza y asistencia religiosas, también tienen el deber de remunerar á los que se las proporcionan.

Este es el pensamiento que encierra aquella sentencia pronunciada por el mismo Salvador (1): *Digno es el trabajador de su salario.* Esta es la significación de las palabras que también hemos consignado á la cabeza de esta nuestra carta pastoral, pronunciadas por nuestro Divino Maestro al enviar á sus discípulos á predicar: *No lleveis saco ni alforja....* ¿Y por qué? Porque tenéis derecho á que os mantengan aquellos á quienes vais á evangelizar, y yo os aseguro bajo la fe de mi palabra, que nunca os faltará qué comer y con qué vestir. Copiemos con más extensión este fundamental pasaje del Santo Evangelio en el lugar citado: *Id: hé aquí que yo os envío como corderos en medio de lobos. —No lleveis bolsa, ni alforja.... En cualquiera casa que entréis, primeramente decid: Paz sea á esta casa.—Y si hubiere allí hijo de paz, reposará sobre él vuestra paz; y si no, se volverá á vosotros.—Y permaneced en la misma casa comiendo y bebiendo lo que ellos tengan: porque el trabajador digno es de su salario. No poseis de casa en casa.—Y en cualquiera ciudad que entréis, y os recibieren, comed lo que os pusieren delante.—Y curad á los enfermos que en ella hubiere, y decidles: Se ha acercado á vosotros el reino de Dios.—Mas si en la ciudad en que entráis no os recibieren, saliendo por sus plazas, decid: Aun el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad, sacudinos contra vosotros: Sabed, no obstante, que se ha acercado el reino de Dios.*

### III.

Sin más recursos materiales que estos, los discípulos de Jesucristo emprendieron su árdua tarea, y se extendieron por todo el mundo predicando la buena nueva, quedando maravillados al ver que en todas partes eran tan bien recibidos y tratados; de modo que los fieles no solo cumplían con el precepto divino de satisfacer sus necesidades materiales, sino que, llevando su religiosa generosidad hasta más allá de lo que el deber les exigía, espontáneamente vendían sus predios y entregaban su valor á los Apóstoles para que estos lo aplicasen del modo más conveniente, haciendo también de él participantes á los pobres. Esta conducta de los primitivos cristianos es la que ha quedado consignada para perpetua enseñanza en el libro de los hechos de los Apóstoles (4.º 34 y sig.), cuyas palabras creemos muy oportuno reproducir aquí: *Y no había ninguno necesitado entre ellos: porque cuantos poseían campos ó casas, las vendían, y traían el precio de lo que vendían, y lo ponían á los pies de los Apóstoles; y se repartía á cada uno según lo que había menester. Y un caron, por nombre Ananías, con su mujer Saphira, vendió un campo. Y defraudó del precio del campo, consintiendo su mujer; y llevando una parte, la puso á los pies de los Apóstoles. Y dijo Pe-*

*dro. Ananías, ¿por qué tentó Satanás tu corazón para que mintieses á tu Espíritu Santo, y defraudases del precio del campo? No es verdad, que conservándola quedaba para ti, y vendido lo tenías en tu poder? Por qué, pues, pusiste en tu corazón esta cosa? Tú no mentiste á los hombres, sino á Dios. Ananías, luego que oyó estas palabras cayó y espiró; y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. Y levantándose unos mancebos lo enterraron. Y de allí como al cabo de tres horas entró también su mujer, no sabiendo lo que había acaecido. Y Pedro le dijo: Dime, mujer, vendisteis por tanto la heredad? Y ella le dijo: Sí, por tanto. Y Pedro á ella: ¿Por qué os habéis concertado para tentar al Espíritu del Señor? Hé aquí á la puerta los pies de los que han entrado á tu marido, y te llevarán á ti. Al punto cayó ante sus pies y espiró. Y habiendo entrado los mancebos la hallaron muerta, y la llevaron á enterrar con su marido. Y sobrevino un gran temor en toda la Iglesia, y en todos los que oyeran estas cosas.*

Con tales únicos recursos que muy á luego se normalizaron convirtiéndose en permanentes, la Iglesia naciente estableció muy á luego un plan de distribuciones entre sus miembros, según el cual los de todas jerarquías participaban de los bienes comunes en proporción á sus necesidades. De aquí que el Apóstol San Pablo, al escribir su primera carta á los fieles de Corinto, les habla, como de cosa corriente y establecida, del derecho que tenía á vivir de su ministerio, participando del peculio de la Iglesia, como participaban los demás operarios evangélicos según sus funciones y clase. A este propósito les dice lo que leemos en la expresada carta (cap. 9, v. 13 y 14): *¿No sabéis que los que trabajan en el santuario, comen de lo que es del santuario, y los que sirven al altar, participan juntamente del altar? Así también el Señor ordenó que los que anuncian el Evangelio vivan del Evangelio.* Este pasaje del Santo Apóstol es luminoso y decisivo. Según él, ya en su tiempo, por ordenación divina, *Dominus ordinavit* todos los que servían al ministerio cristiano vivían á expensas del mismo ministerio.

Andando el tiempo, entibiándose el primitivo fervor y celo de los cristianos, fué necesario que la Iglesia les recordase el deber impuesto por Jesucristo, y tomando la norma de la ley de Moisés, les impusiese la ley de los diezmos y primicias, cuyo conocimiento adquirieron los niños desde sus primeros años al aprender, con los mandamientos de la ley de Dios, los de su Santa Iglesia, que en el quinto lugar establece el expresado. Fielmente se cumplía en España este divino y canónico mandamiento hasta el final del primer tercio del corriente siglo. Con posterioridad, mediante el solemne Concordato con la Santa Sede de 1851, fué sustituida esta subvención con las asignaciones que en el mismo se prefijaron para sostenimiento del culto divino en los templos catedrales, parroquiales y de religiosas y para el mantenimiento del personal de todas clases y categorías. Con estos recursos permanentes la Iglesia de España ha podido cubrir sus necesidades con alguna regularidad durante no muchos años: al presente, como decíamos al principio esta nuestra carta pastoral, sin razón y sin derecho, ha sido privada de estos exigidos medios de congrua sustentación, quedando reducida á la miseria más extremada.

Ahora bien, los católicos pueden mirar impasibles este inefable abandono, sin vulnerar sus conciencias, sin incurrir en culpas graves y sin exponerse á una eterna reprobación, por falta del cumplimiento de importantes y sagrados deberes, que, bajo pena de pecado mortal, les obligan? Ciertamente que no, por más que por otra parte satisfagan tributos que antes llegaban á manos de los perceptores eclesiásticos, pero que ahora de ningún modo llegan. Las obligaciones que Jesucristo les impuso y la Iglesia les ha recordado en mil y mil ocasiones y últimamente en los decretos del Santo Concilio de Trento, por ningún poder humano pueden ser levantadas: subsisten y subsistirán, y por lo mismo, puesto que las necesidades del culto y ministros de Dios reclaman imperiosamente eficaz y pronto remedio, ha llegado la hora de adoptar un plan conciliatorio y práctico, según el cual, mientras llega el momento en que habla la Santa Sede, sea posible la vida al culto y ministros del Santuario, sin violencias ni estorsiones y con soportables sacrificios para los fieles.

### IV.

A este fin, después de bien meditado todo, y sin perjuicio de ir modificando lo que la práctica y experiencia en su desenvolvimiento aconsejen, hemos estimado conveniente adoptar las siguientes disposiciones:

1.º En cada una de las parroquias de nuestro Obispado, enclavadas en las provincias de Cuenca, Albacete, Guadalajara y Valencia, tan luego como los respectivos Curas párrocos reciban esta nuestra Carta pastoral, crearán una Junta, que se llamará de *colectas*, compuesta del mismo Sr. Cura párroco, Ecónomo, Regente, Coadjutor ó cualquier otro que haga las veces de estos, presidente; de dos eclesiásticos adscritos á la misma, elegidos por el mismo señor Cura párroco, vocales, y de otros dos vocales seglares, también de la elección del propio párroco entre los feligreses que más se hayan

distinguido hasta de ahora por su religiosidad, devoción, frecuencia de Sacramentos, moralidad, desprendimiento á favor de la Iglesia y actividad y celo en favor de ella y sus ministros. Si no hay en la feligresía más que un sacerdote fuera del párroco, se llenará el hueco del otro con un tercer vocal seglar, y si ninguno, los cuatro vocales serán seglares adornados de las cualidades antedichas.

2.º La misión de estas Juntas no es otra que recolectar donativos en dinero, frutos, ganado, etc., dentro de la propia parroquia, con destino á la conservación y mantenimiento del culto y ministros de Dios en esta nuestra Diócesis de Cuenca. Nada exigirán por la fuerza y se concretarán á pedir atenta y respetuosamente; y según el precepto de Nuestro Señor Jesucristo, si son despedidos malamente de una casa ó maltratados por alguna persona, no volverán á aquella ni pedirán de nuevo á esta. Como retribución por este servicio se abonará á los señores colectores el cinco por ciento del producto de aquellas.

3.º Habrá *colectas semanales* en todos los templos parroquiales, *mensuales* en las feligresías, y otras *principales* en las mismas al tiempo de las cosechas de cereales, aceite, vino y otros cualesquiera productos. Las primeras se harán los días de fiesta al tiempo del ofertorio de la Misa conventual, suspendiéndose la Misa después del *Lacabo* mientras dos de los colectores eclesiásticos ó seglares recorren la Iglesia pidiendo en voz baja y sumisa para el *sostenimiento del culto y ministros de Dios*: las mensuales se verificarán recorriendo los vocales de la Junta de dos en dos, ó todos reunidos, las casas todas de la feligresía, pidiendo en la susodicha forma á la puerta de la calle de cada una de ellas ó dentro de su portal, y las principales al tiempo de las cosechas en la propia forma que estas.

4.º Concluida la Misa en que se hayan hecho las colectas dominicales y terminadas estas en los demás casos, se hará el recuento de su producto en presencia de los vocales recolectantes, se anotará en el libro que se abrirá de entradas y el señor Cura párroco, como depositario, firmará el recibí al pie del acta que redactará el más joven de todos como secretario, ó otro individuo de la Junta á elección de la misma, para que en su día responda de lo que recibe.

5.º Estas colectas darán principio en el inmediato mes de Julio: el día 1.º del siguiente Agosto Nos oficiarán los señores Curas párrocos, ó á Nuestra Secretaría de Cámara, participándonos las existencias que obran en su poder, á fin de proceder desde luego á su distribución, repitiendo la misma operación en cada uno de los primeros días de los meses subsiguientes.

6.º Vista la comunicación parroquial en Nuestra Secretaría de Cámara, se procederá, bajo nuestra inspección, á la distribución de lo existente en aquella, de manera que, comenzando por los partícipes de la misma parroquia, perciban también su parte proporcional los del presupuesto Catedral, Seminario y demás atenciones comunes del Obispado, en la misma proporción en que todos percibían sus haberes en el año 1867. Hecha esta operación, se comunicará el resultado al respectivo señor Cura párroco, quien remesará á la misma Secretaría la parte correspondiente á los partícipes de fuera de sus parroquias, dándole al acto la correspondiente cautela.

7.º y última. Si por la bondad de Dios y generosidad religiosa de nuestros diócesanos, quedasen al fin de cada año sobrantes después de cubiertas todas estas atenciones, con preferencia á otras serán antepuestos en su participación los pobres de cada una de las feligresías...

Sentadas estas bases generales, nuestra Secretaría de Cámara, auxiliada de las personas inteligentes y equitativas que designaremos, irán venciendo las dificultades que se hayan presentado, hasta que tengamos en vigor un plan general de colectas diócesanas que lleguen á cubrir las atenciones del culto y Clero de la misma, en la propia forma en que se cubrían en 1867, con arreglo al Concordato de 1851 y Convenios subsistentes, de cuya norma no podemos en conciencia separarnos.

Si los productos de aquellas no bastasen á cubrir la totalidad del presupuesto diócesano según el de dicho año, cubrirán una mitad ó una tercera parte proporcionalmente, verificándose siempre que los partícipes contaran con más recursos que ahora para poder subsistir. Si nuestros diócesanos todos, siguiendo el ejemplo de algunos muy piadosos que ya lo tienen acordado, extendieren sus donativos hasta el importe del medio diezmo siquiera de sus rentas, apenas quedarían atenciones que cubrir.

### V.

Ahora bien, para el logro de tan santos y justos fines se necesitan dos cosas: 1.º, incansable actividad en las juntas colectoras, acompañada de suma caridad, prudencia, tino y delicadeza en todos sus procedimientos; 2.º, conciencia y conocimiento de sus deberes en todos los diócesanos, unida á una firme voluntad de cumplirlos religiosamente. Contamos con la primera, porque no podemos dudar del celo de nuestros amados colaboradores que, penetrados de la imprescindible necesidad de desempeñar activamente este cometido que les confiamos, ha-

rán que las juntas colectoras por ellos presididas y animadas, nada dejen por hacer hasta conseguir el más cabal resultado. Para ilustrar la conciencia de nuestros diócesanos y mover sus corazones al cumplimiento de sus deberes religiosos, se repartirán con profusión entre ellos ejemplares de esta nuestra carta pastoral, fijándose otros en la parte interior de cada iglesia y en punto en que á buena luz puedan ser leídos todo el año por los concurrentes á la misma. Esforcémonos, pues, todos, obremos enérgicamente y sin desmayar por nada dentro de nuestra órbita respectiva, insistamos con perseverancia incansable y no dudemos que al fin nuestros esfuerzos serán coronados con el más favorable éxito. Que no se diga en el mundo, que no digan nuestros enemigos que el catolicismo ha muerto entre nosotros; porque falten entre los que lo profesan las virtudes propias de buenos católicos. Que no digan que ellos son más prudentes y desprendidos en su generación que los hijos de la luz. Antes al contrario, que todos conozcan de una manera tangible la firmeza de nuestra fe y la viveza de nuestros sentimientos por la importancia de las obras.

El Señor Dios, cuya Providencia toca de fin á fin con fortaleza, y dispone todas las cosas con suavidad, se digne escuchar nuestros votos, bendecirlos, sostenerlos y hacerlos tan eficaces como la necesidad demanda.

Entre tanto, con la mayor efusión de nuestro corazón, enviamos á todos nuestros muy amados diócesanos nuestra bendición pastoral, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en nuestro palacio episcopal de Cuenca, día 19 de Junio, último del Octavario del Santísimo Sacramento, del año 1873.—MIGUEL, Obispo de Cuenca.—Por mandato de S. E. I. el Obispo mi Señor, licenciado, D. Dionisio Lopez, Canónigo Secretario.

## PARTE OFICIAL.

A la cabeza de su número de hoy publica la Gaceta lo siguiente:

«Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente

### LEY.

Artículo 1.º En atención al estado de guerra civil en que se encuentran algunas provincias, principalmente las Vascongadas, la de Navarra y las de Cataluña, el Gobierno de la República podrá tomar desde luego todas las medidas extraordinarias que exijan las necesidades de la guerra, y puedan contribuir al pronto restablecimiento de la paz.

Art. 2.º El Gobierno dará después cuenta á las Cortes del uso que haga de las facultades que por esta ley se le conceden.

Artículo adicional. Las medidas extraordinarias que esta ley se refiere se entienden concedidas al Gobierno que preside ó presida D. Francisco Pi y Margall, no pudiendo ningún otro hacer uso de ella sin acuerdo especial de las Cortes.

Le tendrá entendido el Poder Ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes dos de Julio de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolás Salmerón, presidente.—Santiago Soler y Plá, diputado secretario.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, han decretado lo siguiente:

Artículo único. Quedan definitivamente agregados á la biblioteca y archivo de las Cortes el archivo y biblioteca del palacio que en Madrid ocupaban los reyes de España, con todos los objetos de arte y mobiliario que en la actualidad existen en dichas dependencias, las cuales continuarán en el mismo edificio, ocupando los locales que fuesen precisos hasta que las Cortes habiliten otros que reúnan las condiciones necesarias.

Los empleados en estas oficinas dependerán en lo sucesivo de la comisión de gobierno interior de las Cortes, consignándose para este servicio en el próximo presupuesto la cantidad necesaria.

Lo tendrá entendido el Poder Ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes veinticinco de Junio de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolás Salmerón, presidente.—Santiago Soler y Plá, diputado secretario.—Ricardo Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia se dispone:

Que además de los casos á que se refieren los artículos 257 del reglamento de la ley hipotecaria y 87 del dictado para la ejecución de las leyes de matrimonio y Registro civil, siempre que se halle vacante la Dirección general de los Registros civil y de la propiedad y del Notariado se encargue del desempeño de la misma, como director general interino.

Por decretos del ministerio de Ultramar se declara cesantes á los oficiales del mismo, de la clase de primeros, D. Eugenio Alonso Saurio, y de la de segundos D. Emilio Huélin y D. Julian Gomez; y se nombra oficial de la clase de primeros, á D. Pedro Antonio Hernandez, y de la de segundos á D. Luis Ricardo Fors. También se nombra oficial segundo de dicho ministerio á D. Manuel Medina y Sanchez.



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 2 de Julio de 1873.

## LA SECTA KRAUSISTA.

Llamamos secta y no escuela á ese sistema alemán-español intitulado el Krausismo, porque el resultado de sus esfuerzos más que á descubrir y enseñar alguna verdad filosófica, tiende á destruir las verdades religiosas. Además tenemos en cuenta que los afiliados al tal sistema siguen generalmente los procedimientos que acostumbraron adoptar en todos tiempos los herejes, en vez de los que siempre fueron comunes en las escuelas filosóficas y científicas. Si la historia se digna recordar en casi todas las provincias, y por qué medios han alcanzado la funestísima influencia que desde hace tiempo ejercen en las esferas del Gobierno para cuanto se refiere á la enseñanza pública, podría formar el objeto de un libro de no íntil lectura, que para aviso de jóvenes y convención de viejos quisiéramos hiciese quien tenga más noticias y disponga de más tiempo que nosotros.

Empero á falta del libro, haremos los siguientes apuntes que basten siquiera para llamar la atención acerca de un asunto que bien merece ocupar la de cuantos se interesen por la prosperidad de la Religión y de la verdadera filosofía.

Poco después de concluida la guerra civil, los que durante ella habían alterado profundamente la Constitución de España, pensaron en alterar también nuestra filosofía, que tantos y tan grandes doctores había formado, yendo á buscar alguno de los nebulosos sistemas que en Alemania perdían á una parte considerable de la juventud. Para esta comisión, el Sr. Gómez de la Serna, ministro de Espartaco, á la sazón regente del reino, eligió al joven Sanz del Río, que si no había dado muestras de ingenio filosófico, había sabido adquirir en la universidad cierta fama no muy lisonjera por su carácter reconcentrado, por sus ideas oscuras y por su lenguaje todavía más turbio.

Mantenido con el dinero de los españoles católicos, estuvo algunos años el Sr. Sanz del Río en Alemania estudiando las teorías anti-católicas de los más famosos racionalistas. Mucho nos guardaremos de afirmar que los entendiese; pero aunque al volver á España viniese en cuanto á filosofía poco diferente de como había ido, en cuanto á religión era desgraciadamente muy diverso, según lo dió á conocer claramente después.

Su cabeza estaba llena de ideas confusas, de trozos de teorías, de un racionalismo trabajosamente adquirido, incompatible con la fe de su educación primera, y sus discursos, fundados en nociones incompletas, y además velados cuidadosamente para que su irreligión no fuese conocida, hicieron sospechar que al perder el catolicismo había perdido la inteligencia. Aumentaba esta triste persuasión en sus amigos el lenguaje sibilístico, ni alemán ni español, que se veía precisado á emplear en sus discusiones, ya porque el idioma español, formado por teólogos y literatos católicos, carecía de frases apropiadas para expresar la gerigonza de los pensamientos nuevos, ya porque él no sabía ó no se atrevía á traducirlos en buen castellano, ni aun en los límites que la naturaleza de nuestra lengua consentía.

Tan extravagante pareció su conducta, que sus mismos protectores creyeron haber perdido el trabajo y el dinero, y queriendo llevar adelante la creación de la cátedra de filosofía, la ofrecieron á otro joven que sin haber estado en Alemania tenía dadas muestras de ser gran filósofo, católico y español.

Pero triunfó Sanz del Río á pesar de sus locuras. Los moderados le dieron la cátedra. Su discurso de inauguración hizo reír á muchos que creían, al oírlo, oír los discursos que en boca de algunos personajes del señor Gerundio de Campazas puso en el siglo pasado el célebre P. Isla, é hizo llorar á pocos que consideraban como afrenta para España y una desgracia para la enseñanza la creación de una cátedra á tal visionario con fiada.

Sin embargo, tuvo discípulos, discípulos entusiastas que llamándose liberales contra la fe católica, eran, respecto á su maestro, creyentes tan sumisos como los de Pitágoras. En conversación privada confesaban que no entendían nada de las explicaciones, pero en público las defendían jurando y perjurando en la palabra del maestro. Incapaces de sostener una discusión seria, más por falta de base en la doctrina que por falta de talento en ellos, huían cuanto les era posible de toda controversia. Sanz del Río y sus primeros discípulos dieron pruebas de una tenacidad extrema, que es carácter distintivo de todos los innovadores, siguiendo explicando en la universidad y en el ateneo sin

pararse por las risas burlonas de los oyentes, ni responder á las objeciones que se les propusieran.

Ninguna persona docta entraba en el partido; pero el número de los sectarios crecía con los jóvenes que ganaba diariamente, á pesar del ridículo que caía sobre ellos.

¿Por qué entraban estos jóvenes, algunos de indudable talento? Es un misterio. ¿Qué se les prometía? Lo ignoramos.

Una cosa podemos decir, y es que todos ó casi todos ellos han adquirido altos puestos en el magisterio y en la política.

Declararse krausista y ganar una cátedra, hubo épocas en que fué una misma cosa; esto antes de la revolución, gobernando los moderados en España.

El rápido desenvolvimiento de la secta, que contaba con tantos otros focos de propagación cuantos eran los profesores que lo graba colocar, hubo de llamar la atención de todas las personas instruidas y dotadas de algún celo. Al director que era de este periódico, le cupo la gloria de sostener una de las campañas más brillantes que se han sostenido en el periodismo español: los padres de familia, siguiendo á los ilustrísimos Prelados, acudieron al Gobierno para que reprimiese los escándalos de la enseñanza impía. Roma incluyó en el catálogo de los libros prohibidos el único que se había atrevido á publicar la secta. Mas ella siguió trabajando y reclutando jóvenes, sin hacer caso de los lamentos de los padres ni de los discursos de la prensa, ni de las censuras de la Iglesia.

Finalmente, un ministro, creyendo que la Constitución y el decoro no le permitían proteger por más tiempo á quien tales reclamaciones provocaba, pidió una palabra de satisfacción al Sr. Sanz del Río que se negó tenazmente á dárla. Desde entonces hasta la revolución de 1868 estuvo sin cátedra pública, pero tenía cátedra privada, y alguien había de pagarle con largueza, porque no parece que pasó por la escasez en que se han hallado los catedráticos católicos al ser destituidos por la revolución.

La de 1869 quiso premiar lo que en favor de la impiedad había hecho Sanz del Río, dispensándole los más ambicionados honores del magisterio, y aun después de muerto, hizo por él demostraciones que para nadie se han verificado.

De este modo la secta se ha propagado con movimiento siempre más rápido por España: cuentan con un gran número de profesores que no siendo sectarios, probablemente jamás habrían llegado á catedráticos. Últimamente, disponiendo del supremo Gobierno, ha querido convertir á España en krausista por medio de un simple decreto, mandando crear en todos los Institutos cátedras nuevas que se presten á explicar el krausismo, y que pudiesen ser confiadas desde luego á sus discípulos, y disponiendo para en adelante que solo puedan ser catedráticos los que pertenecen á la secta; que á eso equivale el exigir para el profesorado un título que solo se concedería á los discípulos de los sucesores de Sanz del Río. De llevarse á cumplimiento dicho decreto, sería casi seguro que en el próximo curso de educación en el panteísmo krausista y en el odio á la Iglesia católica se perderían dos ó tres mil jóvenes, cuya conversión solo podría lograrse por un milagro.

El poder de la secta es tanto en las esferas oficiales, que el poco há ministro de Fomento Sr. Benot, no se atrevió á resistirlo, y mandó preparar la ejecución del decreto anti-democrático, anti-republicano, anti-federal y anti-católico, no obstante ser el democrata, republicano, federal, y, al menos algún tiempo antes, católico; es tanto que en Madrid acaba de ser nombrado catedrático un amigo del Sr. Salmeron, barrenando, en concepto nuestro, las leyes existentes y dañando á intereses legítimamente creados en favor de antiguos catedráticos.

Mas confiamos que la victoria oficial se haya convertido en vergonzosa derrota, porque la reprobación del claustro universitario de Madrid debe hacer callar á todos los krausistas que influyeron en la promulgación del decreto si es que conservan lo que llamamos decoro. El Sr. Salmeron hubo de sentir en la noche del lunes, que no es lo mismo tocar la campanilla en la presidencia del Congreso, que sostener sus pretensiones ante un claustro de cerca de un centenar de personas de brillante talento y de instrucción profunda.

Acostumbrados ya los krausistas á gobernar despóticamente, la discusión tenida en la Universidad y la resolución adoptada por el claustro, ha debido parecerles un acto de rebeldía; nosotros lo tenemos por un acto de dignidad de la ciencia ofendida contra la petulancia protegida, del carácter español ultrajado contra el anti-patriótico extranjero. Es un acontecimiento felicísimo, por el cual enviamos la más cordial enhorabuena á cuantos lo han preparado y contribuido á su realización.

Si el alma del inmortal Balmes necesitara en el otro mundo recibir de este algún consuelo, tendríamos sin duda muy grande al ver humillada á la orgullosa filosofía cuyas consecuencias él previó y con grande empeño quiso impedir, al ver postrados, silenciosos, sin hallar respuesta satisfactoria ante la ciencia de la Universidad á los que han per-

seguido su gloriosa memoria y su católica doctrina.

## LA SITUACION.

Sigue reinando en Madrid aparente tranquilidad; pero mayor verdaderamente de la que pudiera esperarse ante la gravedad creciente de las circunstancias en que nos encontramos. Es verdad que, acostumbrados ya los habitantes de esta capital á los frecuentes escándalos del Congreso y al lujo de arbitrariedad de los poderes revolucionarios, miran ya con indiferencia los sucesos más trascendentales mientras tanto que no se traducen en alarmas manifestadas ó en sanguiñarios tumultos.

Así es que el discurso impío socialista pronunciado ayer tarde en la Asamblea republicana por el ex-artillero Navarro, discurso que por sí solo hubiera sido capaz de infundir la consternación más profunda en el seno de un pueblo donde la idea de Gobierno no fuera sinónimo de anarquía, como desgraciadamente sucede ya entre nosotros, ha pasado como uno de tantos acontecimientos lógicos, naturales, en una dominación republicana.

Tampoco la suspensión de garantías ha producido muy profunda sensación, y menos entre los carlistas, pues como estas jamás para nosotros existieron, y por otra parte es lo mismo ser víctimas del despotismo militar que del civil, ningún temor nuevo nos preocupa, por más que en nombre de la igualdad republicana se haya dicho muy alto que el rigor de la dictadura se empleará solamente contra los defensores de la Religión y de la patria y por más que á ellos menos que á nadie debiera ser aplicado, toda vez que presentándose con nobleza en el campo de batalla y no tratando de conseguir el logro de sus designios por medio de tenebrosas conspiraciones, parece que deberían encontrarse á cubierto de todo lo que no sea una hostilidad franca y noble como la que ellos presentan.

Con todo, los intransigentes, poco satisfechos de las promesas referidas, y no creyéndose seguros, á pesar de su constante empeño en acabar con los carlistas, se reunieron ayer tarde en el salón de conferencias para tratar de la conducta que han de seguir en adelante, y redactar á la nación un manifiesto más, lo cual ciertamente importa mucho menos de lo que importaba al mundo que hubiera un nuevo cadáver, como decía Espronceda.

Después que hayan cumplido con este deber parlamentario, tan inútil como poco original, y nos den el manifiesto cuya redacción está á cargo del Sr. Cala, que debe hacer constar en él terminantemente que la minoría no se presentará en la Cámara hasta que se levante la suspensión de garantías, es muy probable que acudan á algún otro medio más enérgico, según se desprende de un suelto con el que se encabezaba hoy *La Justicia Federal*, y en el cual el célebre Bécía dice á la letra lo que sigue:

«Cuarenta diputados han dejado la Cámara Constituyente: hemos salvado la República; hemos salvado á España.  
(Gloria inmarcescible á la minoría federal!)  
(Provincias españolas, ¡recojíos!)  
Por fin se han realizado nuestros vaticinios. Por fin se han cumplido nuestros deseos. Por fin el loco... tenía razón.»

Algo debe temer también *La Discusión*, cuando después de calificar de golpe de efecto preparado por los intransigentes la retirada de estos, exclama llena de despecho: «que venga cuanto antes, si ha de venir, la ineludible batalla.»

Tampoco los diputados de la mayoría deben estar muy satisfechos, cuando nos anuncia *La Correspondencia* que entre ellos ha surgido la idea de aplazar la presentación y discusión del proyecto constitucional, con lo cual se evitarían ciertamente perder mucho tiempo inútilmente y tomar mucho calor.

Los del Centro federal por otra parte, confesando abiertamente la perturbación en que se encuentra el partido republicano y la falta de fe y rectitud de muchos de sus individuos trata de remediar estos males haciendo un nuevo reglamento y consoliéndose con que este haya sido aprobado por unanimidad. ¡Si al menos se salieran siempre de estos medios los republicanos y no apelasen á otros más indignos, ya podría ser más llevadera la ridícula manía de su incansable charlatanismo!

El Gobierno, sin embargo, más práctico, aumenta sus precauciones militares, y mientras los intransigentes envían comisiones pidiendo en lenguaje federal, lo cual equivale á exigir el desarme de la Guardia civil y aun de los ingenieros, el ministro de la Guerra dispone que las tropas permanezcan en los cuarteles, y hace venir á Madrid á los husares de Villarrobledo, y separa á los jefes de los batallones de Iberia y de Figueras sustituyéndolos con otros de su confianza, mientras que el de la Gobernación convierte en un pequeño campamento el edificio que ocupa, teniendo retenes y avanzadas de los guardias de orden público.

Pero poco puede fiarse el Gobierno en el ejército cuyos jefes, desearios de adquirir la cantidad de la indisciplina que ayer tarde les predicaba un compañero en el Congreso, comenzaron públicamente anoche á poner en práctica sus amonestaciones, según nos lo prueba el siguiente suelto de *La República Democrática*:

«El público que se encontraba anoche á última hora en Fornos, presencié una escena edificante.

Dos coroneles muy conocidos, se levantaron de pronto de la mesa en que estaban sentados en unión de un brigadier no menos conocido, y comenzaron á propinarle una cachetina, que terminó pronto gracias á la mediación de otros militares de alta talla que había en las mesas contiguas.

Momentos antes, el mismo público presencié otra cuestión, que aunque en tono más bajo y en mejores formas, se suscitó entre un brigadier muy conocido y otro militar cuya graduación ignoramos, no pasando á mayores, gracias á la intervención de un ex-diputado puertorriqueño, amigo de ambos.

Satisfechos pueden estar los militares republicanos al ver en lo que ha venido á parar aquel ejército español, tan conquistador como obediente, del cual decía Calderón que no era

mas que una  
religion de hombres honrados.

Pero lo verdaderamente cómico é incomprensible es el siguiente suelto, que aseguramos á nuestros lectores ha sido publicado por *El Pueblo*, aunque les parezca imposible:

«La actitud enérgica que las autoridades de Madrid han tomado en estos días ha hecho cesar como por encanto todas las alharacas de los intransigentes.

En donde se levanta el palo desaparecen los alborotadores, y solo á los Gobiernos vacilantes y débiles es á quienes aquellos meten miedo con sus eternas baladronadas.

Lo más curioso de todo esto es que el Gobierno federal ha tenido que ponerse serio con sus propios amigos, y preparar contra los federales mismos la mecha de los cañones.

Sería delicioso que la federal, ya que aun no ha podido conseguir una victoria sobre los carlistas, ganase la primera batalla al darla contra los federales. Por fortuna, en Madrid que es donde únicamente hay resistencia, es donde de seguro no habrá ataque; ya saben los intransigentes dónde pueden desahogarse impunemente.»

Si en Madrid se va retardando el momento de un gravísimo conflicto la situación de provincias es cada momento más grave.

En vano algunos asturianos desearios de atravesar la concurrencia que los veranos anteriores se dirigía á San Sebastián y sus puertos inmediatos, se empeñan en desmentir los rumores alarmantes de trastornos y asenadas en la provincia de Oviedo, donde la agitación aumenta cada día, viéndose amenazados aquellos pacíficos habitantes por los manejos ocultos de la Internacional.

En Ciudad-Real siguen las desavenencias entre el gobernador civil y el comandante general, hasta el punto de haber tenido este que manifestar al Gobierno sus temores de que estas cuestiones personales puedan acarrear gravísimos males á la provincia.

Los periódicos de Cataluña dicen que las fuerzas del ejército que guarnecen la línea de Barcelona serán relevadas de un momento á otro por voluntarios movilizados, sin duda por la excesiva desmoralización que va creciendo por momentos en las filas republicanas, hasta el punto de negarse rotundamente en Gerona una compañía á incorporarse á su columna dando gritos subversivos y pidiendo sus licencias.

En los sitios más públicos de Barcelona han aparecido unos carteles en los que se leía en letras muy gruesas «No más farseas», protestando á continuación algunos trabajadores, en su mayor parte sombrereros, contra los engaños de que han sido víctimas por medio de los agentes de la Internacional y pidiendo justicia, trabajo y honradez.

Nuevo desengaño les espera si creen que la República se lo ha de proporcionar.

El Sr. Pruneda, gobernador civil de Zaragoza, ha enviado al Gobierno la dimisión de su cargo.

Tan general es el estado de indisciplina del ejército, que el gobernador de Sevilla ha tenido que publicar un bando solamente para desmentir la creencia general de que las fuerzas republicanas eran hostiles al Gobierno. Este guarda completo silencio acerca del desenlace de los sucesos de Sevilla, mientras que personas de crédito aseguran que, reponidos los revoltosos, han vuelto á romper el fuego ayer contra los voluntarios adictos.

La junta revolucionaria antes de disolverse publicó los siguientes documentos:

«Junta provisional revolucionaria de Sevilla.  
«Públicas son las graves circunstancias que obligan al Centro del Estado andaluz á constituirse en armamento y defensa para que obrando revolucionariamente, puedan superarse todos los obstáculos que hasta ahora han venido oponiéndose al establecimiento y completo triunfo de la República democrática-federal en todas sus manifestaciones, tales como el pueblo constantemente las ha alabado.  
«Realizar este propósito, así como el de extinguir hasta su raíz los elementos reaccionarios que en este momento se agitan y mueven en las mismas puertas de la ciudad, son los deseos que animan á la junta. Para conseguirlo cuenta con el firme apoyo de la voluntad del pueblo y con el desarrollo que no en vano ha llegado á alcanzar la idea republicana en su mayor pureza, sin mistificaciones y sin nada absolutamente que se oponga al logro de las aspiraciones de todos los buenos republicanos.  
«Salud, fraternidad y estrecha unión.  
«Sevillanos: ¡Viva la República democrática-federal!»

ALCALDÍA DE SEVILLA.—Junta interina revolucionaria de esta ciudad.—En el término previo de dos horas, luego que este efecto quedo fijado, todos los vecinos de esta ciudad entregaron en las casas del pueblo cuantas armas de fuego tenían en sus casas, previniéndose que los contraventores serán tratados con el mayor rigor.

Sevilla, 30 de Junio de 1873.—El presidente interino, Miguel Mingorance.

Los voluntarios de Sevilla, impulsados por un bárbaro capricho, cuando no por alguna infame venganza, fusilaron anteayer en la plaza de Armas á un infeliz, á pretexto de que había robado 25 duros.

En Motril los federales han atentado contra la vida del alcalde, porque era sordo y no podía escuchar sus reclamaciones.

Los cortijos de Jerez han sido incendiados, quedando libres los delincuentes después de una ligera detención. Las autoridades militares de Sevilla temen que se verificasen en aquel punto desórdenes más graves todavía, y el capitán general ha pedido algunas fuerzas.

En Sanlúcar de Barrameda los internacionalistas siguen siendo dueños del poder local, según *El Comercio de Cádiz*, y con esto parece que había tranquilidad por el momento. La junta ha publicado la siguiente alocución:

«A LOS HABITANTES DE ESTA CIUDAD.

Ciudadanos: Si queréis que la emancipación de la clase proletaria sea una verdad, si queréis sacudir el yugo de la asquerosa reacción que aún nos domina en nuestro mismo seno, contribuid todos con vuestro apoyo moral y material al sosten de la junta que habeis elegido, que ella que sale de vuestro seno no puede hacer traición á vuestros principios, porque los

tiene encarnados en su corazón, porque es como vosotros, hija del trabajo, y porque no ha abrigado ni abrigará nunca ideas mezquinas ni ambiciosas, y como vosotros, ama la libertad más amplia, que solo puede dársela la República federal social, que es su genuino organismo.

Nuestra misión es corta, porque estamos solo nombrados interinamente; pero mientras toma posesión el ayuntamiento definitivo que elijáis con vuestro sufragio, piensa esta junta poner en práctica ciertas medidas, que son de una urgencia grande.

Estas son:  
1.ª Crear una verdadera milicia ciudadana y gestionar activamente por su armamento.  
2.ª Incautación del cementerio.  
3.ª Desamortización de los bienes del Clero.  
4.ª Desalojamiento de los locales pertenecientes al pueblo, y demolición de los que estén en mal estado.  
5.ª y última. Tratar de poner en práctica todas las gestiones que sean necesarias para con las clases acomodadas, para que dé trabajo pronto á los obreros de esta población, necesitados por demás.

¡Viva la República federal social!

Esta es, en resumen, la situación más grave y más angustiosa cada día por que están pasando las provincias de Andalucía, víctimas á la voz del socialismo internacional y del despotismo republicano.

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Por las siguientes noticias que tomamos de *La Correspondencia* de anoche, se ve que las fuerzas carlistas aumentan considerablemente en el Norte:

«Los carlistas siguen aumentando sus fuerzas considerablemente en Vizcaya, pues han sacado más de 2,000 mozos solo de aquella provincia. En Bilbao se ha recibido, nos dicen, con gran júbilo la noticia de la suspensión de garantías, pues la audacia de los carlistas llegaba al extremo de entrar en la población á hacer disparos para producir alarmas.

—Hoy se ha dicho que el jefe carlista marqués de Valdespina había detenido en concepto de prisionero, al hijo de un general muy conocido en Madrid, que se marchaba á Francia en compañía de su esposa.

—Ha quedado interceptada la comunicación entre Tolosa y Vitoria, pudiéndose hacer la travesía solo por San Sebastián, y con buques mercantes hasta Santander. Hay detenidos en ambos puntos varios jefes y oficiales con perjuicio del servicio. Es posible que se remedie este mal si á los vapores del Estado encargados del correo se les ordena que transporten á los individuos del ejército.

—Hoy se ha dicho que una autoridad francesa de la frontera, para dispensar toda la protección posible á los carlistas, ha internado cincuenta y tantos prisioneros que aquellos han hecho á las tropas liberales. Se ha formulado la precedente reclamación.

—A consecuencia del desgraciado encuentro de Castañón, parece que fueron hechos prisioneros el comandante Uleta, del regimiento de la Princesa; el capitán Ruiz, ayudante de Puerto-Rico, y herido de bayoneta el teniente Pi-quer, de la Princesa. El comandante D. Valeriano Fernandez sostuvo brillantemente la retirada con cuatro compañías de la Princesa, y la columna resistió con admirable arrojo las cargas á la bayoneta y las de caballería, causando bajas sensibles al enemigo. Así aparece de una carta de persona completamente fidedigna é imparcial.

—El grueso de la facción del Norte debe hallarse hacia Contrasta, según noticias de hoy. La de Iturralde debe hallarse hacia Murguía.

—Anoche, después de Consejo, ó sea á las dos de la madrugada, confirió de nuevo el señor Pi por telegrafo con el general Novillas, como ya habíamos anunciado.

—La conferencia celebrada anoche por el general Novillas con el Sr. Pi, duró más de dos horas y media. Dicese que el general en jefe exige recursos nuevos de hombres y dinero, y que promete de nuevo más eficaz resultado de sus operaciones, que cree no han podido, hasta ahora, ser bien secundadas por diferentes razones.

—Esta tarde á las dos saldrá de Pamplona para el campo de operaciones el general Novillas.

El Tiempo dice:

«Ayer se mandaron al Norte dos millones de reales, para pagar atenciones de campaña.

—El segundo batallón del regimiento de Ramales salió anoche en tren especial para Vitoria, á donde llegó esta mañana.

La Epoca:

«Por un despacho que ha recibido el ministro de la Guerra, procedente de Vitoria, se sabe que mañana en la tarde quedará restablecida la comunicación telegráfica, cuya operación protegerá la fuerza armada que sale escoltando armamento y transeúntes, retirándose los destacamentos de Puebla y Nancleares.

La columna Martínez no está distante de Pamplona, y el grueso de la facción se hallaba esta mañana en las cercanías de Contrasta, al mismo tiempo que Iturralde se hallaba en Murguía.

En *El Imparcial* de esta mañana leemos:

«El cabelella Velasco sigue aumentando y organizando sus fuerzas de Vizcaya, y se dice que ayer ha tenido lugar un levantamiento que proporcionará á dicho cabelella algunos miles más de soldados.

—El comandante de ingenieros Sr. Acellana ha tenido ayer una entrevista con el presidente del Poder ejecutivo, quien ha puesto al corriente al primero de los acuerdos del Consejo de ministros sobre la cuestión de prisioneros de Euzkadi.

—El grueso de la facción navarra se dirigía anteayer al valle de Madoz, según noticias confidenciales que recibió el general Lagunero.

—Ayer mañana fué cortada la vía férrea de Miranda á Vitoria y detenido un tren que conducía tropas por la facción Iturralde, encargada de impedir las comunicaciones.

El Gobierno ha hecho salir tropas para restablecer el telégrafo cuando menos, pues si esto no se consigue, quedan incomunicadas entre sí las provincias del Norte.

Esto parece que significa que ha sido hecho prisionero un destacamento de tropa republicana.

CATALUÑA.—Las únicas noticias que podemos publicar acerca de este distrito, son las siguientes que hallamos en *El Imparcial* de esta mañana:

«Ayer se ha recibido un nuevo telegrama del general Patiño, todavía más desolador que los anteriores. La indisciplina aumenta en



el ejército de Cataluña; las tropas se niegan á batirse; los pueblos empiezan á mirar con espanto y aversión la llegada de algunas columnas, y todo hace temer que surjan graves conflictos, si no se atiende sin demora á cortar el mal, en lo posible al menos.

—En Gerona parece que se ha sublevado una compañía de Manila.  
Debiendo salir á campaña, los soldados arrojaron los fusiles exigiendo las licencias: los oficiales pudieron á duras penas contener la indisciplina, permaneciendo, sin embargo, la compañía en Gerona.

De los periódicos oficiosos son las noticias siguientes:

«El nuevo ministro de la Guerra se manifiesta dispuesto á revocar la orden de su antecesor respecto á que las tropas que operan en Cataluña se trasladen al Norte, y las de este al principado catalán.

—El regimiento infantería de Saboya, que había recibido orden de salir para Zaragoza, continuará por ahora en Lérida.

Sobre las repetidas conferencias telegráficas que ha tenido el Sr. Pi y Margall con el general Nouvilas, dicen los periódicos algunas cosas de que es oportuno dar cuenta. Todos convienen—y la misma *Correspondencia* lo confiesa—en que el general Nouvilas pide más tropa y dinero.

La *Prensa* dice:  
«¿Qué ha pasado en la larguísima conferencia celebrada telefóricamente entre el Sr. Pi y el general Nouvilas?

«Es cierto que el general se ha espesado de una manera ruda con la elocuencia militar que le caracteriza?

«Lo más gracioso que hay en esta conferencia es que la causa principal porque está irritado el Sr. Nouvilas, proviene de un discurso del presidente del Poder ejecutivo, lamentando la poca actividad que se nota en las operaciones del Norte.

«A esto dice Nouvilas: más dinero y menos discursos.»

El *Tiempo*, conforme con estas noticias, escribe lo siguiente:

«Personas que deben saberlo aseguran que el Sr. Nouvilas se queja ágramente, en sus conferencias con el Sr. Pi, de las expresiones que el presidente del Gobierno dijo en las Cortes acerca de la guerra del Norte.

—Pican en historia, por lo largas y repetidas, las conferencias del Sr. Pi y Margall con el general Nouvilas, que hacen desempeñar un triste papel al nuevo ministro de la Guerra.

La *Política* hace el siguiente relato de la conversación telefónica:

«El presidente del Poder ejecutivo conferenció ayer con el general en jefe del ejército del Norte, que por fin ha parecido en Pamplona.

El presidente del Poder ejecutivo.—Es preciso imprimir movimiento á las operaciones de la guerra para quitarnos de encima esa preocupación.

El general en jefe del ejército del Norte.—Aquí estamos sin un cuarto.

El presidente del Poder ejecutivo.—¿Qué le parece á Vd. el proyecto de suspensión de garantías?

El general en jefe del ejército del Norte.—Al decir á Vd. que estamos sin un cuarto, quiero decir que se me remitan fondos.

El presidente del Poder ejecutivo.—Necesito parte de ese ejército para hacer entrar en razón á los intranquilos de Andalucía y á los bravucones de Madrid.

—Pues para que ande el carro, es preciso untar las ruedas: dinero, dinero y dinero.

Al decir de las personas que pasan por bien enteradas, en cuatro horas de conferencia el presidente del Poder ejecutivo no pudo traer al general Nouvilas de la cuestión económica á la cuestión política.

A juicio del nuevo ministro de la Guerra, uno de los medios más eficaces para concluir con la insurrección carlista es relevar al general Nouvilas del mando del ejército del Norte.

No sabemos si ambos generales lograrán ponerse de acuerdo sobre la eficacia de la medida.

No hay peor sordo que el que no quiere oír.

Por último, El *Imparcial* dice hoy:

«El Gobierno, en el Consejo de anoche, se ocupó largo rato en discutir la conveniencia de que continúe el general Nouvilas mandando el ejército en el Norte. No sabemos con seguridad si el ministro adoptó una resolución sobre este punto; pero en caso afirmativo no se conocerán sus resultados hasta dentro de algunos días.»

Tampoco dice hoy la *Gaceta* nada de la guerra en su parte oficial. En su sección de noticias da las siguientes:

«El capitán general de Zaragoza participa que la facción del cabecilla Segarra, fuerte de 130 hombres, se dirigía ayer mañana á Peñarroya.

—Según telegrama del capitán general de la Coruña, nuevas noticias adquiridas de la acción de Estedo aumentan en 19 las bajas causadas á los carlistas; buscándose los heridos ocultos, entre los cuales está el cabecilla Montoto.

—El capitán general de Burgos participa, con referencia á un telegrama del comandante general de Miranda, y este según noticias dadas por varios viajeros, que cuatro columnas habían batido con ventaja á la facción de Dorregaray.

—Según comunicación del alcalde de Reinos, se ha presentado ayer en Benitena una partida compuesta de 400 carlistas, y la facción Hierro en Santa Gadea. Una descubierta de caballería llegó hasta el alto del Coco, media legua de aquella villa, que está vigilada.

—Según telegrama del gobernador de Logroño, no se tiene noticia alguna de la facción de Navarra ni de las columnas que la persiguen.»

Leemos en el *Diario de Zaragoza*:

«Anoche á las once llegaron á esta ciudad sobre 150 enfermos y varios heridos, que se nos dijo procedían del ejército del Norte.»

El *Diario de Avisos* de la misma ciudad publica las siguientes cartas:

«PAMPLONA 1.º de Julio de 1873.—Poco puedo decirle á V. hoy, pues hay falta de noticias.

Ayer, á las siete y media de la tarde, entró en esta ciudad el general en jefe y el Sr. Castañón con ocho batallones, un escuadrón de Talavera y dos piezas de montaña enteras, y otra sin cureña de la otra sección, que es la de Castañón que se quedó en el encuentro del 26. A Castañón lo victoreó el pueblo y las tropas de la plaza; ni un viva para Nouvilas: todo para el bravo Castañón. Mañana marchan sobre las Amézugas, donde han retrocedido las facciones Dorregaray.

Aquí las cosas de localidad han cesado; ya no se quemán los periódicos carlistas, ni se apalea á los ciudadanos. Ayer el comandante general de esta plaza pasó revista á las tropas

en los cuarteles; les arengó recomendándoles la disciplina y les hizo presente que estaba dispuesto á sostener á todo trance, y á no consentir que los soldados tomaran parte en las cuestiones de pura localidad.»

Ya tenemos otra Constitución; lo mismo que si se tratase de escribir un folleto ó un artículo de periódico, los flamantes legisladores han elaborado en menos de quince días un Código fundamental, muy bueno, muy bonito y muy barato, y que, al decir de los republicanos, ha de hacer la completa felicidad de los españoles, cerrando para siempre la época de la ominosa tiranía y abriendo de par en par las puertas de la libertad, del derecho, del orden, y de no sabemos cuántas cosas más, desconocidas por lo visto hasta ahora en nuestra patria.

No hace muchos días dimos alguna noticia acerca de este trabajo, que viene á aumentar el ya grueso volumen de los de su género, que en menos de cuarenta años nos han propinado los liberales, todos por supuesto para labrar la felicidad de este pícaro pueblo español, tan malo y tan hebreo, que se ha empeñado en no estar contento á pesar de los desvelos y afanes que por él se toman los zurcidores de Constituciones.

Veán nuestros lectores, copiado del *Imparcial*, el extracto de la que han endilgado en un par de semanas los descendientes de Solón y de Licurgo:

«La Constitución federal, terminada ya, es probable que se presente en breve á la Cámara. Según nuestras noticias, he aquí los más importantes fundamentos del proyecto que debe ser discutido próximamente en la Asamblea. Cuatro serán los poderes de la federación. El legislativo, el ejecutivo, el judicial y el de relación.

El presidente de la República será elegido por cuatro años, al principio de los cuales se fijará el sueldo del cargo, que no podrá variarse: el cargo de presidente es irrevocable. Existirá además un vicepresidente con sueldo que sustituirá al presidente en ausencias y enfermedades.

El presidente de la República tiene el deber de promulgar las leyes quince días después de ser votadas por la Cámara. Dispondrá además de los ejércitos de mar y tierra, cuerpo diplomático, relaciones, etc.

El presidente del Tribunal Supremo de justicia, tendrá igual sueldo que el de la República. Este cargo será de la elección de los magistrados del Supremo, y estos á su vez serán elegidos por los magistrados de las audiencias.

La legislación de la Cámara durará dos años. Se elegirá un diputado por cada 50,000 almas, y cuatro senadores por cada cantón.

Los ministros no asistirán á las Cámaras sin previo mandato de las mismas, y se entenderán con ellas por medio de mensajes suscritos por el presidente de la República. El cargo de ministro es incompatible con el de diputado, y este con todo empleo ó comisión que tenga sueldo del Estado. Los diputados disfrutará de dietas.

Se consigna la unidad de aduanas y de aranceles, y se señala una sola contribución directa para la federación: los cantones podrán imponer los arbitrios que tengan por conveniente.

La federación estará representada por un delegado en cada cantón, el cual dispondrá del ejército, cobrará las contribuciones y velará por los intereses del Estado.

Se establece el ejército permanente y la reserva ó milicia nacional. Todos los españoles están obligados al servicio militar desde los 20 á los 40 años. Desde 20 años á 25, toda ciudadana estará obligada á un mes anual de ejercicio militar: de 25 á 30 años, á 15 días, y de 30 á 40 á ocho días.

Las armas estarán consignadas en los parques federales, y no se podrá disponer de ellas sin orden del poder central. Se establece la autonomía absoluta del municipio. Se establece la separación de la Iglesia y el Estado, quedando prohibido á los cantones el subvencionar ningún culto. La división cantonal parece que se establece en 11 Estados en la Península, y los de Cuba, Puerto-Rico, Filipinas y Canarias.

Sin embargo, como en el seno de la mayoría se comprenden las inmensas dificultades que tropezará la formación de esos grandes Estados, que necesariamente habrían de componerse de una manera arbitraria y poco homogénea, es muy posible que prevalezca la opinión de que la federación sea formada por un número mucho mayor de Estados.

Con el detenimiento que este gravísimo proyecto merece, nos ocuparemos de él tan pronto como adquiramos la convicción de que es completamente exacto.

Por de pronto diremos que no nos cabe duda alguna de que ese proyecto será energicamente combatido por los intranquilos, los cuales no han de darse por satisfechos si no se proclama la independencia de los Estados.»

De modo que la nueva Constitución, no solo no gustará á los monárquicos, ni á los republicanos unitarios, sino que tampoco es del agrado de los mismos federales. ¡Buena la han hecho los señores de la comisión!

Después de tanto hablar, después de prometer que el nuevo código sería el *sancta sanctorum* de nuestros derechos y de nuestras libertades, después de asegurar que no habría español chico ni grande que con él no estuviese satisfecho, salimos ahora con que la Constitución no solo es doctrinaria, como indicaba ayer el Sr. Navarrete, sino que es también, ¡que horror! reaccionaria.

Lucidos han quedado los Sres. Castelar, Chao y Salmeron, que según parece, forman la trinidad que ha producido engendro semejante; ya pueden sus correligionarios regalarles una corona, aunque sea de cabezas de ajo, por lo bien que han llenado las aspiraciones del partido federal.

Y si á todo lo dicho anteriormente se añade que los intranquilos; al mismo tiempo de retirarse del Congreso, se han retirado también de la comisión constitucional, pueden comprender nuestros lectores la autoridad que aun dentro del mismo partido republicano tendrá el parto de los montes debido á las eminencias federales.

Por fortuna, aunque esta autoridad la tuviera de nada le serviría, pues aunque llegase á promulgarse, que en nuestro sentir no llegará, tendrá menos vida que las que anteriormente han regido en España, empezando por la del año 12, y concluyendo por la que en el año 69 publicaron los radicales con gran acompañamiento de clarines, iluminaciones, colgaduras de percalina y adornos de talco y papel.

El pueblo español no ha menester de esas Constituciones, flores, ó por decir mejor, abrojos de un día que á semejanza de los proyectiles destruyen y pasan; el pueblo español, para encontrar leyes sabias y justas, no tiene que hacer otra cosa que buscar las que le legaron sus padres, y arreglándolas y aco-

modándolas á las necesidades presentes; pero sin destruir su esencia eminentemente católica, ponerlas en vigor con energía, y sin debilidad ni contemplaciones.

Solo procediendo así se salvará la patria y se restañarán sus heridas.

Con no muy escasa ligereza y no gran exceso de prudencia, dice *La Epoca* que no ha dejado de hablar de ningún hecho, de ningún documento relativo al duque de Madrid por muy favorable que fuera para su causa, y que los periódicos carlistas han llamado sistemáticamente «todo lo que se refiere á los grandes obsequios que la reina Isabel ha recibido en Roma de Su Santidad», añadiendo que así se embaucan á los pobres campesinos y no sabemos qué más sobre demagogía blanca y roja.

Dejando á un lado eso de embaucamientos y demagogías blancas, frases que, amen de ser perfectamente injustas, no nos parecen del mejor gusto, diremos á *La Epoca* que ni hemos ocultado ni tenemos por qué ocultar, que la reina Isabel ha sido muy bien recibida y obsequiada en la morada del Padre común de los fieles. No hemos hablado del asunto tanto como *La Epoca*, que ha procurado, faltando á altísimos respetos, explotar para sus fines y hasta comparando con documentos políticos las atenciones del Pontífice con una princesa católica y desgraciada; pero nuestros lectores saben, por haberlo dicho el telégrafo y haber traducido nosotros los primeros, el discurso pronunciado por Su Santidad delante de la que fué reina de España, (alguna de cuyas frases han adulterado irrepentinos y escandalosamente ciertos periódicos), los honores y obsequios tributados á esta señora y á sus hijos en el Vaticano.

Si no hemos hablado mucho de ello, motivo tenía *La Epoca* para alegrarse de nuestra generosa conducta, y no buscarnos la lengua imprudentemente como lo hace. Nosotros podíamos haber dicho, porque así nos consta, que aunque conociendo todo el mundo que el Padre Santo, siempre bendito, la recibiría como á una hija desventurada, en Roma no se creía que la reina Isabel se atreviese á visitar al prisionero del Vaticano, cuyo despojo reconoció; nosotros podíamos haber dicho que algunos moderados importantes sabían que el viaje de la augusta señora era un mal paso; nosotros podíamos haber hablado de conformidad con lo que han dicho varios periódicos romanos, y nosotros podíamos haber comentado el dicho de *La Correspondencia de Ginebra*, (cuya autoridad y cuyas relaciones con la Santa Sede no desconoce *La Epoca*, según la cual, la reina Isabel ha sido bien recibida en Roma, pero sus consejeros hubieran obrado mejor evitando ahora su viaje).

De todo esto y de otras cosas podíamos haber hablado; pero no lo hicimos, por el gran respeto que tenemos á la Santa Sede y por las mismas consideraciones que nos merece la desgracia de doña Isabel.

Además, no creíamos que hubiese periódicos tan intemperantes que pretendieran explotar políticamente las muy naturales atenciones que con una princesa desgraciada ha tenido el Pontífice, siempre afectuoso y lleno de bondad y obsequioso con todas las personas ilustres que visitan el Vaticano y hasta con los príncipes no católicos.

Y tan lejos estábamos de esperar, que creíamos, por el contrario, que los periódicos alfonsinos de Madrid habrían poco de esta visita, pensando que hubiera sido mejor, en efecto, que doña Isabel hubiera aplazado su visita á la morada del Vicario de Jesucristo, para otra ocasión en que hubiese podido ir acompañada de toda su familia, en lo cual hubiese dado mucho gusto á Pío IX.

Lo que está pasando en la secretaría del ministerio de la Guerra desde que, digámoslo así, se proclamó en España esa quisquiosa llamada República, es de lo más curioso é instructivo que pudiera imaginarse, aun habida consideración á la anarquía y desbarajuste que distinguen á todos los Gobiernos revolucionarios. Por eso damos cuenta de lo ocurrido en dicha secretaría apenas ha tomado posesión del ministerio de la Guerra el nuevo elegido señor González.

He aquí lo que ha pasado, según lo refiere *El Tiempo*:  
«Al presentarse esta tarde los oficiales de la secretaría del ministerio de la Guerra al nuevo ministro, Sr. González, este les dijo que deseaba que en lo sucesivo trabajaran con más celo y actividad en el despacho de los asuntos que les estaban encomendados. Que sabía que hace poco se habían cometido ciertas arbitrariedades que repugnaba la ley, por lo que revisaría los expedientes de aquel personal, y si de este examen resultaba que algún oficial no debía continuar en el puesto que hoy desempeña, lo destinaría al ejército del Norte ó de Cataluña.

El oficial primero Sr. Bremon contestó que, si bien sabía que por su negrura se había expedido algunas órdenes concediendo destinos, se había hecho sin su intervención y sin su conocimiento.  
«¿Qué ocasión tan grande para el Sr. Estévez!»  
Luego tomó la palabra el oficial Sr. Carreras, para anunciar su dimisión, lo que en el mismo acto hicieron todos sus compañeros. El Sr. González mandó á dichos señores que esperaran su resolución en sus respectivos puestos. Dicese que les serán concedidas las dimisiones.

Los auxiliares de dicho departamento acordaron seguir la suerte de sus jefes, y anunciaron sus dimisiones muchos de ellos.

Aplaudimos este acto de dignidad, pues aunque apenas se podía hacer menos, es mucho para los tiempos que corren.»

Por fin se lograron los deseos de la derecha de la Cámara; ya es dictador el Sr. Pi; ya puede disponer á su antojo, y á su antojo pisotear la ley y prender y deportar ciudadanos, y suprimir periódicos y disolver asociaciones, y condenar á muerte ó á presidio á quien tenga por conveniente.

La mayoría ayer, sin vacilación ninguna, cubrió la estatua de la ley con un velo, ó por decir mejor, con un sudario, que á la vez que envuelve la justicia, la libertad y el derecho, cubre también á la República, muerta ya con la votación de ayer, y que no resucitará ni al tercero ni al cuarto día, sino que por el contrario, ha quedado enterrada para siempre por los mismos republicanos.

No puede darse ni mayor inconsecuencia ni mayor traición á sus principios que la in-

consecuencia y la traición consumadas ayer por la mayoría de la Asamblea republicana.

En vano la izquierda la había advertido del peligro que corría, si proyecto tan arbitrario se llevaba á cabo; en vano la había recordado promesas solemnes, y solemnes compromisos; en vano había invocado veinte años de lucha, de predicación y de combates contra poderes que solicitaban lo mismo que ahora piden los ministros federales. Todo fué inútil, la ley quedó ayer definitivamente votada, y hoy aparece ya en la *Gaceta*.

El triunfo de la reacción no puede ser más completo; los republicanos, inclinándose ante ella la confiesan, y convencidos de la ineffectividad de los procedimientos de la libertad, apelan al hierro y al fuego para vencer á sus enemigos, aferrándose á sus procedimientos como á una áncora de salvación en la deshecha borrasca en que empiezan á correr por los mares desconocidos de la República federal.

Ayer se pronunció por una Asamblea republicana el fallo definitivo en el proceso que largo tiempo se viene sosteniendo entre la revolución y la reacción, y esta última salió triunfante absuelta por completo por sus mismos enemigos. No pueden ya quejarse los republicanos el día en que la reacción haga por salvar la sociedad lo mismo que ayer hicieron por salvar á la República.

El Sr. Pi, que había hecho creer á sus correligionarios que tenían en él un innovador energético resuelto á sacar al cuarto estado de la vida pública y á plantear todos los absurdos que había leído en Proudhon, quedó reducido ayer á la talla de un ministro adocenado, de esos que por desgracia han abundado tanto en España.

Se inaugura, pues, un nuevo período cuyo fin solo Dios sabe cómo y cuándo será; pero cualquiera que sean las circunstancias, dentro de la ley estamos sin temor á nada ni á nadie.

¿Qué religión tienen los krausistas? Creemos poder contestar que ninguna. Su doctrina está condenada por la Iglesia y es contraria á todas las herejías y todos los sistemas de religión positiva. Si embargo algunos de ellos oyen misa y practican otros actos del culto católico con un recogimiento exterior que edificaría, si no se supiera su panteísmo. El Sr. Sanz del Río, acompañaba á su esposa mientras vivió, á recibir los sacramentos con edificante compostura. El presbítero, D. Tomás Tapia, que desempeña la cátedra del Sr. Sanz del Río, celebró públicamente misa en las iglesias de Madrid, hasta hace poco tiempo...

¿Qué van á hacer en nuestras iglesias? ¿Qué idea tienen formada del culto y de su significación? Probable es que ni ellos sabrían responder á estas preguntas.

Los decretos krausistas reformando ó echando á perder la enseñanza, han sido mal recibidos por cuantas personas no sobreponen el interés de la secta á todos los demás intereses de la religión, de la verdad y de la patria. De varios establecimientos de enseñanza han venido á Madrid energías y razones protestas contra dichos decretos; pero probablemente habrían seguido vigentes sin el golpe que les ha dado el claustro universitario de Madrid. Convocó el rector á instancia de algunos catedráticos para la tarde del día 2 y duró la sesión hasta cerca de las dos de la madrugada, habiendo concurrido unos 90 profesores, lo cual prueba la importancia que se dió al acto. Hablaron contra los decretos con gran copia de razones y con el entusiasmo que nace de una convicción profunda los Sres. Campillo, Galdó, Calleja, Ríos, Moreno Nieto, etc., y en favor los señores Salmeron y Giner de los Ríos, los cuales quedaron moralmente aplastados bajo el peso de las razones contundentes que presentaron los primeros. No habiendo podido llegar á un acuerdo, se celebró segunda sesión el día 3, pero á esta ya no asistió Salmeron. Acordóse pedir al Gobierno que se suspendan los decretos hasta que se forme un plan general de enseñanza. Eso es *disfrazar ad kalendas graecas*, parece que gritó un krausista, pero no se le hizo caso.

También alcanzan á Córdoba los gravísimos trastornos de Andalucía, y quizás allí, más que en otro punto, ha tomado la insurrección republicana un carácter predominante de impiedad, según se desprende de la carta que hoy nos escribe un respetable é ilustrado suscriptor de aquella localidad.

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

CÓRDOBA, 29 de Junio de 1873.—Muy señor mío y amigo de mi consideración: Desgraciadamente, el mal ejemplo de Cádiz, Barcelona y otras provincias ha contaminado á la nuestra; y como los liberales son muchos de reata ó monos de imitación para todo lo malo, en su última etapa, ó evolución republicana, empiezan por acá á atropellarlo todo, y principalmente á los Sacerdotes y á las monjas, como débiles obstáculos que son para su cobarde tiranía.

Ya tendrán Vds. noticia de que el virtuoso Párroco de San Nicolás de la Villa de esta ciudad fué pasado atado todo con todo, abofeteado, escupido é insultado con los más crueles improperios por estos... de gorro colorado, por el delito de intentar poner á buen recaudo la plata de su parroquia, á fin de evitar un robo, tan fácil hoy día.

En Aguilar arrojaron á las monjas coronadas de su convento. En Montilla á las de Santa Ana y Santa Clara, insultando á estas últimas de mil maneras, causándolas antes de salir un prolongado martirio, predicándolas desde el púlpito mil obscenidades, é incantándose del aceite, el carbon y la leña y cuanto poseían aquellas desgraciadas señoras, de las que tal vez hayan muerto algunas oprimidas por el dolor.

Todo esto por cualquier tiranismo de la ciudad, con señoría de horca y cuchillo, á ciencia y paciencia de una muchedumbre de cobardes mujeriegos, que tales parecen hoy los hijos y nietos de los inmortales héroes andaluces; y la prueba de que ellos tienen la culpa, se halla en que, donde hay más entereza y varonil energía, como en Lucena, en Espejo, y aun en Caba, los federales se detienen, antes de cometer atropellos, si bien debemos hacer justicia á las autoridades de estas últimas poblaciones, que no participan completamente del vértigo de los colorados.

La conscripción, ó leva general, creemos no podrá realizarse; pues ahora son pocos los mozos que se presentan en la provincia; y si los

apunran, muestran su pesar de no tener cerca una partida carlista á que agregarse.

«Se me olvidaba citar un rasgo ocurrido en Lucena, que confirma lo anterior. Como los señores comenaron á gritar *Viva la República*, en vez del *Ace-Maria Purísima*, antes de avisar la hora, les negaron la paga los vecinos, y han vuelto aquellos á invocar como siempre á nuestra bendita Madre y Señora.

Suyo afectísimo seguro servidor.

Un suscriptor.»

Las huelgas de trabajadores presentan en Valencia un carácter alarmante. Los tejedores, molineros y zapateros siguen paseando las calles y obligando á sus compañeros, los trabajadores pacíficos, á que suspendieran sus tareas.

Los tejedores de sedas, reunidos en actitud hostil ante las Casas Consistoriales, consiguieron después de un largo debate que tuvieron con los maestros en presencia de la autoridad local, que se les aumentase el sueldo en una mitad de lo que exigían.

Los atadores del mismo oficio se disponían á salir hoy amotinados y exigiendo un 50 por 100 de aumento. Se espera que por el momento se contenten con la mitad; pero dentro de poco exigirán doble.

En Mahón también se ha verificado una huelga de artesanos.

La situación de Málaga es tan grave, que el gobernador no se atreve á continuar en su puesto, á pesar de las reiteradas súplicas de algunos federales influyentes.

De dicha ciudad escriben á *La Esperanza*: «En este momento están las monjas abandonando sus conventos. Todos los templos están amenazados, y van á ser derribados por quien quiera y se le antoje.

El Prelado se ve obligado á abandonar su palacio episcopal para instalar en él las oficinas municipales.

Ya empleaban algunos oficiales de los voluntarios á tirar sus espadas y condecoraciones, por enojo con Carvajal.

Del palacio episcopal ha sido movido presentada al ayuntamiento, como igualmente la destrucción de todos los templos, excepto la gran basílica.

La derrota de Castañón los ha puesto rabiosos, y estos impíos toman el cielo con las manos.

«¿El que tenga ojos que vea.»

No será difícil que de resultados de nuestras revueltas se suscite algún conflicto internacional. Por más que *La Correspondencia* asegure, bajo la fe de sus informes, que en el ministerio de Estado no se tiene aun noticia de las ocurrencias de la otra noche en el café francés, esto solamente prueba negligencia del ministro, puesto que ayer estuvo en el referido local una comisión de la embajada de Francia á tomar informes que sirvan de apoyo á las reclamaciones que se han de dirigir al Gobierno.

Más grande todavía es el hecho de haber sido asesinado en Barcelona un súbdito francés, empleado en aquellas fábricas, y cuya familia se ha presentado á pedir justicia al cónsul de Francia, para que este, á su vez, lo haga al Gobierno de Madrid.

Dícese que el Sr. Figueras volverá á Madrid de un día á otro. Al mismo tiempo da á entender un periódico republicano que los intranquilos no quieren otra jefatura que la del Sr. Figueras, al que enviarían comisionados rogándole que venga á Madrid para que se ponga al frente del federalismo reformista.

El Sr. D. José María Orense, según dice un periódico, saldrá en breve para Palencia y Santander, donde piensa consagrarse á olvidar el daño que ha causado con sus extravagantes é intencionados discursos á este infeliz pueblo.

Abandonado de sus antiguos compañeros, de la parte más templada de su partido, y hasta de su hijo D. Antonio, que se ha colocado resueltamente en frente de las tendencias que su padre acandilla, el marqués de Albaide recoge el premio de su azarosa vida política.

Acercas de esto dice *La Política*: «Parece que ha habido un grave altercado entre los Sres. Orense, padre é hijo, con motivo de la actitud del segundo.

De sentir es que las cuestiones políticas lleguen á perturbar la paz del hogar doméstico; pero es tal la pasión que en estas circunstancias nos domina á todos, que no tiene nada de extraño el suceso á que nos referimos.

Lanzado del hogar paterno el Sr. D. Antonio Orense, parece que ha escrito á su señor padre una carta tan sentida como llena de fervor político, demostrando en ella, que aunque republicano, no puede ver con calma que los extravíos de sus correligionarios expongan la República á una muerte segura.»

Un periódico revolucionario, hace la siguiente curiosa estadística:

«En cuatro meses de República ha habido en España los siguientes ministros:

Señores D. Estanislao Figueras, Francisco Pi y Margall, Nicolás Salmeron y Alonso, Emilio Castelar, Manuel Becerra, José Echegaray, José María Beranger, Fernando Fernandez de Córdova, José Cristóbal Sorni, Juan Tután, Eduardo Chao, Manuel Acosta, Jacobo Orejero, Fernando Pierrard (interino), Ramon Nouvilas, José Muro, José Fernando Gonzalez, Teodoro Ladilo, Eduardo Benot, Federico Anrich, Nicolás Estévez, Francisco Suñer y Capdevilla, José Carvajal, Eulogio Gonzalez, Perez Costales, Eleuterio Maisonnave y Gil Berges. Total, 27 ministros.

Ha habido cinco presidentes de Asamblea: señores D. Nicolás María Rivero, Cristino Mártos, Francisco Salmeron y Alonso, José María Orense y Nicolás Salmeron y Alonso.

Madrid ha tenido tres gobernadores y media docena de capitanes generales.

Hemos tenido una Asamblea soberana, una comisión permanente, soberana también, y una Asamblea Constituyente.

Respecto á formas de gobierno, ha habido una dictadura por pocas horas del Sr. Rivero, un gobierno provisional, otra dictadura por pocas horas de Mártos en compañía de Moriones, otro gobierno provisional, otra dictadura del Sr. Pi y Margall, facultado para elegir ministros, que solo duró un día, otro gobierno provisional, un gobierno elegido por la Cámara con motivo de la fuga del Sr. Figueras y otra dictadura del señor Pi y Margall, facultado nuevamente para elegir ministros, y que no sabemos cuánto le durará.

Digáenos si un país en que esto sucede pue-



de vivir tranquilo un solo día, y si es posible que hombres que dan lugar a estos cambios con sus ambiciones o con sus impaciencias puedan crear algo que sea de provecho para la Nación.

He aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada hoy:

NÚMEROS.	PREMIO.	ADMINISTRACIONES.
5359	160,000	Madrid.
2514	80,000	Idem.
14296	30,000	Sevilla.
855	10,000	»

Con 3,000 pesetas.

Corresponden a dicho sorteo 16,000 billetes, al precio de 60 pesetas, 4 pesetas el décimo. Consta de 778 premios.

Los mayores ascienden a 23.

Anuncia un periódico que anteaer ha celebrado una larga conferencia el embajador de los Estados Unidos con el señor ministro de Estado, para tratar de los asuntos pendientes de interés mutuo para ambos países.

Aquí cada interesado afirma al ascua su sardina.

Bajo la presidencia del gobernador de Guipúzcoa se han inaugurado las juntas generales en la villa de Tolosa.

Acordaron adherirse a los poderes constituidos de la República federal, proclamada por las Cortes Constituyentes, y ofrecer al actual Gobierno todo su apoyo para acabar con la insurrección carlista.

Pues si los federales no cuentan con más elementos para acabar con la insurrección carlista, que el apoyo de las juntas de Guipúzcoa presididas por el gobernador, quedarán lucidos.

## SEGUNDA EDICION.

A primera hora se han reunido en el salón de presupuestos los individuos que forman la izquierda de la Cámara y que la abandonaron hace dos días.

El objeto de esta reunión ha sido dar lectura del manifiesto, en el cual se anuncian al país los motivos que han tenido los intransigentes para no continuar en su puesto y protestar de la ley que concede al Sr. Pío la más amplia dictadura de que hay ejemplo en la historia de nuestra patria.

Se cree que este documento reunirá bastantes firmas, y que entre ellas estará la del Sr. Estévez.

Diariamente llegan a Madrid noticias desconsoladoras del estado de Andalucía, donde han empezado los internacionalistas a quemar cortijos y sembrados pertenecientes a personas que tienen determinadas ideas políticas.

Algunos gobernadores han telegrafado al Sr. Pío dándole cuenta de este y de otros sucesos.

casos, y pidiendo instrucciones para proceder en su consecuencia.

No sabemos lo que habrá decidido el presidente del Poder ejecutivo, que guarda solo su energía para Madrid, pero que deja en un abandono completo a las provincias.

El general Nouvilas sigue pidiendo armas, hombres y dinero para concluir la guerra del Norte, asegurando que apenas tenga estos elementos, dará un golpe decisivo a los carlistas.

No lo dudamos; tan decisivo como el que recibieron en Monreal, en Eraul y en Udaue.

Algunos diputados intransigentes salen hoy para sus respectivas provincias.

En Madrid parece por ahora dominado el conflicto.

Hoy, sin embargo, se dice que llega a esta corte alguna fuerza de caballería.

A última hora no hay, o no se enseña en los centros oficiales, parte alguno referente a los carlistas.

## ASAMBLEA REPUBLICANA.

Se abre la sesión a las diez. Como de costumbre, se lee y aprueba el acta. Los bancos de la izquierda están completamente desiertos.

El Sr. La Rosa reproduce la cuestión de los bienes del Patrimonio, y es contestado por el señor Guzmán.

Se entra en la interpelación del Sr. Navarro.

El señor ministro de Hacienda pronuncia un discurso, del cual se deduce que el estado de la Hacienda no es tan desesperado como se hace creer, y que confía salir adelante.

Hace la importante declaración de que confía pagar todo lo que debe, satisfaciendo el cupón.

El Sr. Tutau explica el estado de la Hacienda en el momento en que él entró en el ministerio.

El Sr. Abarzuza habla para alusiones personales.

Explica las diversas fracciones del partido republicano.

Se declara partidario de la política de expansión, y quiere que la República sea para todos, y cobije a todos los españoles, como los cobijan los pliegues del pabellón nacional.

Dice que esta política fue vencida con gran dolor de su alma.

Recuerda el discurso del Sr. Salmerón al tomar posesión de la presidencia, y dice que está conforme con él en un todo, y que solo apartándose del exclusivismo y del egoísmo se salvará la forma republicana.

Niega que la democracia represente el predominio de una clase sobre las demás clases.

Asegura que todos los grandes movimientos del espíritu humano se han llevado a cabo sin que las clases hayan luchado las unas con las otras.

Se muestra conforme con algunas partes del programa del Sr. Pío.

Dice que tiene razón este al decir que para procurar la disciplina del ejército es preciso castigar a los oficiales que no sepan contener a los soldados; pero recuerda que un bravo jefe fue asesinado y todavía no se ha castigado a los criminales.

Asegura que cualquiera que sea la opinión que tengan los individuos de la izquierda, sean jacobinos federales o confederados, tienen que trabajar por el ejército.

Concluye diciendo que estará al lado del que haciendo el orden salve la patria y la República.

El Sr. Estévez habla para alusiones personales a la hora en que cerramos este alcance.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS. 2.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, a 56-10.

5 por 100 id., a 91-35.

Exterior español viejo, a 20-00.

Consolidados ingleses, a 92-31-16.

En el Bolsin se ha hecho: Exterior español viejo, a 19-31-4.

Interior id., a 15-51-8.

NUOVA-YORK. 2.—Los republicanos federales de la Habana han dirigido un manifiesto a los cubanos, en el cual, aconsejan la unión de los partidos, y exhortan a los rebeldes a deponer las armas aceptando francos y lealmente la República española.

SANTANDER. 2.—Ha fundado en este puerto el vapor-correo de la isla de Cuba.

Conduce la correspondencia, 113 pasajeros de cámara, 29 de proa, 37 oficiales y empleados y 463 licenciados del ejército.

## BOLSA DEL DIA 3.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-45, 40 y 50; pequeños, 16-40 y 55; a plazo, 16-55 y 60, fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 21-20 y 25; no publicado, 21-15.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 94-25.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 en interés anual, publicado, 55-10, 55-00, 55-25 y 40; no publicado, 55-00.

Dichos en cantidades pequeñas, 55-50, 55-00 y 55-25.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, 69-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 31-60, 70, 75, 85 y 32-00.

Idem id. nuev. s., publicado, 30-30 y 85.

Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 31-20 y 50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 d.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 35,6, y al sol de 43,4.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid, 16,597 pesetas, 03 céntimos.

Por la subsecretaría del ministerio de la Gobernación, se ha dirigido, con fecha de ayer, a los gobernadores de las provincias marítimas lo siguiente:

«El cónsul de España en Montevideo manifiesta a este ministerio haber desaparecido la fiebre amarilla en dicho punto.

Considere V. S. limpias las procedencias del puerto referido que se hayan hecho a la mar con posterioridad al 31 de Mayo último, teniendo presente el art. 30 y el 40 reformado de la ley de Sanidad.»

Según un telegrama de Pancorbo recibido por El Pueblo, anteaer una nube de piedra destruyó completamente los sembrados; el pueblo fue inundado; varios edificios fueron llevados por las corrientes y otros cubiertos de escombros.

El célebre Zaragozano Mariano Castillo publica el siguiente pronóstico para el mes de Julio:

«Día 2.—Cuarto creciente.—En toda España calores y celajería clara, truenos, que se hacen nubarrones, y vientos recios del O. y NO., rolando al E. relámpagos en parte y pedriscos.

Día 10.—Luna llena.—Gran variación atmosférica, conocida la estación: grandes vientos del NO. y N., cesan y se forman temporales de lluvia y pedriscos en partes. En toda la costa del Mediterráneo temporales.

Día 16.—Cuarto menguante.—Los nublados traerán fresco por el viento O., a pesar de que el calor será fuerte, por lo cual vendrán tronadas y pedriscos del 16 al 18 en varias partes de España y del extranjero: algunos ríos crecerán bastante.

Día 24.—Luna nueva.—El tiempo propio de la estación cambiará en grandes vientos australes, rolando con frecuencia y cesando las tormentas que se sucederán al N., lo cual motivará fresco y temperatura media en la mayor parte de Europa, Asia y América.»

## Un gobernador federal.

El teatro de Soria, edificio procedente de bienes nacionales, ostentaba en el telón de boca las armas de España, buena o malamente pintadas. Atufado el girafate gobernador de aquella provincia, D. Ceferino Treserra, al ver que el empresario del teatro no se apresuraba a borrar aquel símbolo de la monarquía, en vez de distraerse zureciendo una de las novelas patibularias que constituyen su género favorito, ha disparado en forma de oficio el siguiente rayo federal contra el empresario de dicho teatro.

Dice así esta obra de broca gorda:

«Habiendo observado que en el decorado del arquitrave del telón de boca del teatro principal de esta ciudad, de cuyo propietario es usted representante en esta, y en el cual actualmente celebra sus representaciones la sociedad titulada la Numantina, ostentase el antiguo escudo nacional de España y siendo dicho escudo un símbolo representativo de odiosas instituciones que llevan a la memoria recuerdos de dolor y espanto para esta nación hoy dignificada con el establecimiento de la República. Suplico a V. se sirva disponer lo necesario para que desaparezca semejante símbolo de negra esclavitud y odiosa tiranía.

Al hacerlo así tengo el honor de participar e al propio tiempo que con igual fecho traslado al señor presidente de la Ilustración Numantina, copia del presente oficio, esperando del notorio patriotismo de quienes compete la desaparición, se verifique esta antes de la primera función.

Salud y República justiciera.

Soria 1.º de Junio de 1873.—El gobernador, Ceferino Treserra.

Parece que se está ya formando una sociedad por acciones de los señores de los para aprovecharse de las disposiciones dictadas por la autoridad de la provincia.

Su ocupación se reducirá a lo siguiente: A media noche se llama a la puerta de una casa y se dice:

«Abran Vds. que hay desorden, y necesitamos entrar a apoderarnos de los balcones.» Los vecinos abren; los cacos en lugar de apoderarse

de los balcones, se apoderan de lo que buena mente pueden, y se marchan exclamando: «¡Perdonen Vds., ha sido una broma.»

«¿Cómo podríamos averiguar cuándo empieza el desorden a juicio del gobernador?»

Si pasa un entierro y en aquel momento cree el gobernador que se ha alterado el orden, ¿qué se hace? Soltar el muerto, sino quieren los que lo llevan ir a hacerle compañía en la tumba.

Por la Dirección general de la deuda pública se publica el siguiente anuncio:

«A fin de regularizar las operaciones de la Tesorería de esta Dirección, y hasta nuevo aviso, se destinarán los lunes, miércoles y viernes para que por la misma se devuelvan las inscripciones y acciones de carreteras y de obras públicas que se hallen presentadas al cobro de intereses y quieran recogerlas para presentarlas de nuevo a los efectos del anuncio inserto en la Gaceta de 30 del mes próximo pasado.»

Los martes, jueves y sábados se destinarán a la entrega de los documentos expedidos en pago de la tercera parte en papel correspondiente al semestre de 1.º de Enero último.

Se exceptúan de estas disposiciones los días festivos y de arqueo.»

Según anuncia la Dirección de la Caja general de Depósitos, desde el jueves 3 del actual y días sucesivos, la referida Caja procederá al señalamiento de carpetas para el pago de intereses correspondientes al primer semestre del año actual de billetes hipotecarios del Banco de España depositados en dicha Caja.

Las carpetas se presentarán por duplicado, y se expedirán en la portería de dicho establecimiento, al precio de 10 céntimos de peseta cada juego.

Todos sabemos que hace algunos años se formó una compañía extranjera para extraer del puerto de Vigo los galeones que hecharon a pique en el siglo pasado los ingleses en aquellas aguas. Después de infructuosas pesquisas, los accionistas, completamente desesperanzados, se han reunido, declarando disuelta la compañía.

El catálogo austriaco de la Exposición de Viena no se ha dado a luz todavía. Solo han salido los de Prusia, Bélgica, Rusia, Venezuela, Brasil e Inglaterra. El de España habrá salido ayer. En esta exposición aunque España ha llegado tarde, podrá ser juzgada antes que la mayor parte de las naciones. En la exposición de París el catálogo español no salió a luz hasta Setiembre.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Trifón y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Laureano, Arzobispo de Sevilla, y el beato Gaspar Bono.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas, donde se celebrará a Nuestra Señora del Milagro con Misa mayor y por la tarde ejercicios con sermones predicados por D. José García Romero.

Continúa la novena del Apóstol San Pedro en la iglesia del Hospital de su advocación, predicando D. Rafael Artero.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

# SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a un pobre niño de Lourdes, publicado francés a la fama de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al mismo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO DE VEZU.

Alimento tónico y reconstituyente para las personas débiles y enfermas.—Véase el informe favorable de la Academia de Medicina de París (Sesión del 31 de Agosto de 1858).—Precio, 24 y 45 rs. (casco)

PÍLDORAS DE VEZU de Ioduro de hierro con manteca de cacao.

Específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas y anémicas antiguas.

Nueva combinación inalterable, cuya acción suave contrasta con la amarga de otras preparaciones de Ioduro de hierro obtenido con el agua que las altera.—Precio, 15 rs.

TOENIFUGO DE VEZU.

Preparación de un éxito seguro para expeler las tenías o lombriz soletaria.

Lyon (Francia), VEZU Cours Morand, 5.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell hermanos, M. Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A)

## BAÑOS SULFUROSOS DE GRÁVALOS.

Sus prodigiosas aguas minerales están situadas en uno de los pueblos más sanos y tranquilos de la nación.

Enlazada la nueva carretera con la antigua vía por medio de un puente provisional, queda ya completamente salvada la temible cuesta.

Los coches de dichos baños salen todos los días de la estación de Castejón, a las nueve de la mañana.

## DIOS, PATRIA Y REY

### ESPAÑA TAL CUAL SERÁ

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones (encuadernados en rústica), y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con tantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los tratados siguientes:

- 1.º Carlos V.—2.º, doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º, condesa de Montemolín, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º, doña Margarita de Borbón, su esposa.—7.º, doña Beatriz de Este, esposa de Carlos VII.—8.º, D. Alfonso de Borbón y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven las pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

## EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO

Introducción.	Libertad.
El principio heterodoxo.	Libertad de imprenta.
El sufragio universal.	Teorías sociales sobre la enseñanza.
Poseción de la autoridad.	Naturalismo.—Felicidad social.
Emancipación de los pueblos adultos.	División de los poderes.

TOMO SEGUNDO

La nación a la moderna.	El ejército según las constituciones modernas.
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.	El poder judicial.
La administración en sus teorías.	según las mismas constituciones.
La administración en la patria.	Epílogo.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

## PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis, o de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja el por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS forzada ó de coqueluche que ataca con tanta pertinencia a los niños causándoles vómitos, desahoga y basta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún medicamento pectoral y anafélico.

LA TOS catarral ó de coqueluche y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan inómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que desquiciada, produce constantemente funestos resultados.

Vale como resaca en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campello, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. E. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcázar, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

## PENSAMIENTOS DE LOBISPO DE JAEN

SOBRE EL CARÁCTER DE LOS ERRORES MODERNOS.

Este libro, que acaba de publicarse, y cuyo solo título es su mejor recomendación, se vende en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, a 12 reales en Madrid, y 14 remitiendo a provincias, franco de porte.

En dicha librería se expenden los libros del mismo autor.—Colección de Sermones, 18 reales en Madrid y 20 en provincias.—Colección de escritos pastorales, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

Eligencia, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. Exigir el nombre: 30 años de éxito. París, en casa del inventor. 1850 boulevard Magenta, 138.

## BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data del siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los tratados de aguas minerales, así artísticos como modernos, que reunieron más de tres mil bautismos a principios de este siglo, en marzo del Estado francés, ofrecidas por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida por la real orden de Carlos III para el establecimiento de un sitio Real, y allí acudieron los reyes de España, Príncipes y ministros, y toda clase de personas, encontrando todos alivio a sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desórdenes y enfermedades de la piel. Combaten la esterilidad de un modo seguro, no dándose un solo caso en contrario, efecto del poder de estas aguas sobre la matriz.

Los baños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fontanas, salubres de recreo, cómodos pabellones y cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines, paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos, javalanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24 grados; fuentes a cada paso de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesión, ofrecen en su bello conjunto un valle de la más deliciosa y sana naturaleza.

Los baños de Solan de Cabras están a veintiseis leguas de Madrid, en la provincia de Cuenca. La temporada principia en 15 de Junio y termina en 15 de Setiembre. Hay ferrocarril hasta Guadalajara, y conchada esta ciudad a Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus señores. Para más pormenores se dan prospectos en la administración, a cargo de D. Julian Moreno, calle de Alcalá, núm. 28, y en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y P. 9, Madrid.

En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas a los señores profesores médicos, y se remiten gratis a provincias las Memorias y prospectos.

## LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL RESTABLECIENDO EL JURADO.

EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encartonado en lustre a 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó letras de fácil cobro.

## CONFERENCIAS 1866

Pronunciadas por EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación a hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.